

DOMINGO DE RAMOS O DE PASIÓN



DEPARTAMENTO DE CATEQUESIS
ARZOBISPADO DE SANTIAGO



Comenzó a celebrarse durante los siglos X y XI. La solemne liturgia de este día tiene fundamentalmente dos momentos: la procesión en honor de Cristo Rey y la misa de su pasión.

En la procesión con los ramos, desde la antigüedad, el acólito llevaba la cruz y a veces el libro de los evangelios. Tuvieron un rol especial los niños, que extendían las alfombras delante la cruz y cantaban; así lo expresa la antifona: “Los niños hebreos, llevando ramos de olivo, salieron al encuentro del Señor aclamando: ¡Hossanna al Hijo de David!”

Como curiosidad significativa, en algunas regiones, el Obispo al entrar en la ciudad, tenía el privilegio de liberar algunos de los presos menos peligrosos.

Hoy queremos acoger y celebrar a Cristo Rey en nuestras vidas, en nuestras casas y en nuestras ciudades. La procesión debe hacerse por lo menos en el interior de la iglesia con algunos de la asamblea. El ramo es un compromiso que

tomamos solemnemente con Jesús por una vida cristiana de conversión. El ramo no es un amuleto para que no vaya a entrar en la casa la mala suerte o los ladrones. Es un compromiso responsable con el Señor.

El segundo momento de la liturgia de hoy es la eucaristía. Se proclama en ella la pasión desde uno de los evangelios. Se hace en forma dramatizada entre varios lectores. Para los laicos que no podrán participar en la celebración del viernes santo, éste es el domingo en que vivencian la pasión del Señor, y así celebrar, el domingo siguiente, la resurrección.

El color de las vestimentas litúrgicas es el rojo, porque Jesús es el mártir por excelencia.

Con el domingo de Ramos comienza la Semana Santa y con la misa vespertina del Jueves Santo, en “la Cena del Señor” comienza el Triduo Pascual o Triduo Sacro: viernes, sábado y domingo de Resurrección (vísperas).

¿De qué manera participas en las celebraciones de Domingo de Ramos?